Sociedad Abigarrada / Abigarramiento

Ana V. BRITOS CASTRO — Guillermina GENOVESE

Introducido por el intelectual boliviano René Zavaleta Mercado (1937-1984), el concepto "sociedad abigarrada" se inscribe en las discusiones del marxismo latinoamericano en torno a los vínculos entre lo universal y lo particular y a la cuestión del tiempo histórico. La imagen del abigarramiento ha sido central para comprender la condición específica de las sociedades latinoamericanas a partir de pensar las articulaciones entre lo económico, lo político, lo social y lo cultural. Como puede advertirse, la noción, que parece portar cierta resonancia braudeliana, forma parte del esfuerzo para explicar la particularidad de la realidad social de América Latina.

Intelectual comprometido, periodista, sociólogo, epistemólogo e integrante del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), René Zavaleta elaboró conceptos centrales que devinieron explicación teórica de los principales hechos socio-históricos del siglo XX boliviano. Tanto Luis Antezana (2009) como Luis Tapia (2016 [2002a]) han considerado que el itinerario intelectual zavaletiano puede dividirse en tres períodos: el de implicación con el nacionalismo revolucionario, el de incorporación de lecturas del marxismo clásico y el de ampliación hacia un marxismo crítico. La participación activa en la política le permitió a Zavaleta la articulación entre teoría general y acontecimientos particulares. La interpretación de la obra zavaletiana habilita a una constante recreación de las ciencias sociales en Bolivia y América Latina.

Al leer a Zavaleta se observa cómo se entretejen las reflexiones epistemológicas con una preocupación constante por la historia y la política. Su obra ofrece puentes conceptuales entre la teoría general y universal moderna de corte marxista clásica y una serie de acontecimientos particulares —por ejemplo: el Memorial de Charcas (1582), el juicio contra los rebeldes de Zárate Willka en Mohoza (1901), el Diario del Tambor Mayor Vargas (1809-1825), la Tesis de Pulcumayo (1946), los debates de la Asamblea Popular (1971). "Obra geológica", la de Zavaleta se fue conformando "a partir de sedimentos, capas, estructuras históricas y presión en el tiempo" (Kanahuaty, 2017: 54). Para quienes abogamos por unas humanidades y unas ciencias sociales pensadas en y desde Bolivia y

Latinoamérica, se trata de una referencia ineludible, desde la cual se pueden incluso abrir y proyectar formulaciones hacia otras latitudes.

La noción de sociedad abigarrada —que Zavaleta define como el modo de nombrar y explicar diversos tipos de superposiciones histórico-políticas y socioculturales tramadas a partir de la lógica colonial— posibilita pensar la coexistencia y sobreposición desarticulada de varios elementos constitutivos de lo social en las extremidades del cuerpo capitalista, esto es, en sociedades donde el capitalismo se ha desarrollado débilmente: el tiempo histórico, los modos de producción, las concepciones de mundo, las lenguas, las culturas y las estructuras de autoridad (Zavaleta, 2013[1983]). La categoría remite a la idea de lo diverso y heterogéneo, en contraposición a lo universal y homogéneo. En "Lo nacional-popular en Bolivia", escribe:

> Tenemos, por ejemplo, un estrato, el neurálgico, que proviene de la construcción de la agricultura andina, o sea de la formación del espacio; tenemos por otra parte [...] el que resulta del epicentro potosino, que es el mayor caso de descampesinización colonial; verdaderas densidades temporales mezcladas, no obstante, no solo entre sí del modo más variado, sino también con el particularismo de cada región, porque aquí cada valle es una patria, en un compuesto en el que cada pueblo viste, canta, come y produce de un modo particular y todos hablan lenguas y acentos diferentes sin que unos ni otros puedan llamarse por un instante la lengua universal de todos. (Zavaleta, 2013 [1984])

La sobreposición desarticulada es la que lleva a Zavaleta a mencionar los "puntos ciegos" respecto de los modos de explicación del mundo asociados a la perspectiva moderna dominante. En línea con Marx, Zavaleta pensó la posibilidad de plantear ideas o teorías generales que dependen, finalmente, del grado de homogenización de la sustancia social. Sin embargo, sin homogenización (con heterogeneidad), se presentan los aludidos "puntos ciegos". Zavaleta no transita la vía de la subsunción de las situaciones específicas en modelos generales; más bien, utiliza elementos existentes en una estrategia o programa de explicación (el marxismo en sus distintas versiones) como núcleo teórico o explicativo en torno al cual articula, de manera casi artesanal (Tapia, 2016 [2002a]), la lógica específica

(compleja y compuesta) del objeto específico (complejo y compuesto). Lo abigarrado habilita, así, a tensionar las explicaciones construidas desde una lógica monocultural, ocultadora y distorsionadora de lo plural y lo múltiple.

De acuerdo con Zavaleta, el abigarramiento social es una "imposibilidad" que opera obstruyendo lo nacional. Los espacios y tiempos de la nacionalización no pueden extenderse ni ampliarse; la fusión social no tiene lugar y la sociedad acaba descomponiéndose en los enfrentamientos con las clases dominantes y experimentando así sus propios límites. En Bolivia, la imposición de proyectos de nación protagonizados por diversos grupos oligárquicos, incluida la Revolución de 1952, como en tiempos anteriores, ha dado lugar a sujetos políticos "excedentes" del proyecto nacional: indígenas de tierras altas y bajas, mineros, campesinos pobres, es decir, los subalternos del discurso nacional de la "rosca" imperialista; ellos configuran la sociedad abigarrada que teorizó Zavaleta: son los "sujetos desbordantes".

Tanto el proyecto independentista como el proyecto republicano de las elites criollas del siglo XIX plantearon de manera forzada la unidad de la identidad nacional, una falsa homogenización. Buscaron levantar naciones independientes sobre la base de los pueblos indígenas y de sus formas políticas locales comunitarias. La fuerza política y económica dominante se encargó de darle voz a ese "pueblo enfermo", a esas masas, como las denominaría más tarde Zavaleta, construyendo un relato totalizador, universal y colonial —en Bolivia, con sus respectivos matices: Franz Tamayo, Alcides Arguedas, Jaime Mendoza, Carlos Medinaceli (Piñeiro Iñíguez, 2004; Svampa, 2016). El abigarramiento alude, pues, a esa densidad que subyace a las realidades (neo) coloniales posteriores a la independencia (Britos Castro, 2017, 2021). En tal sentido, confluye en dos ejes centrales inescindibles: la temporalidad y la política.

Con respecto a la temporalidad, Zavaleta pensó la superposición de tiempos históricos a partir y en torno al momento productivo, cuya temporalidad es estacional, es decir, en relación con los ciclos de la naturaleza, de ahí sus referencias a Ramiro Condarco Morales y John Murra. El delineamiento de este contraste entre la temporalidad agraria del mundo andino y la del mundo moderno capitalista habilitó a Zavaleta a afirmar que en un mismo territorio coexisten diversos tiempos históricos y que ello conlleva una dificultad a la hora de articular una identidad nacional. En la noción de sociedad abigarrada encontramos una potencia para pensar lo social colonial latinoamericano sin enfatizar la articulación y la

refuncionalización de la diversidad social en una totalidad que subsume y crea un patrón de poder sobre la producción y reproducción de los bienes comunes. El concepto permite pensar el margen que no llegó a transformarse por la expansión del capitalismo (Tapia, 2016 [2002a]; Britos Castro, 2021).

Lo abigarrado evidencia, entonces, esta sobreposición espacio-temporal de lo agrícola colectivo con el orden estatal moderno capitalista, en su modo feudal y patrimonialista, en donde el habitar el territorio con lógicas diferentes da lugar a un espacio de "intersubjetividad política" que es precoz y violento (Zavaleta, 2013[1983]). De aquí se desprende la referencia al eje de la política. La lógica de la expansión y apropiación del capitalismo moderno-colonial desorganiza y socava las formas de sociedad previa, los sistemas de relaciones sociales preexistentes, no sólo en el núcleo de las relaciones de producción sino también en las formas de organización social y de autogobierno local. La lógica dominante desorganiza los *ayllus* locales-comunitarios e impone las condiciones para la configuración de un Estado-nación moderno, Estado que se constituye como monopolio de la política, la fuerza y la autoridad. Sin embargo, el Estado-nación es una experiencia histórica muy específica que implica, al mismo tiempo, un orden político y social y ciertas determinaciones filosófico-políticas sobre las nociones de igualdad y libertad (Britos Castro, 2021; Tapia, 2009). La coexistencia de varios tiempos históricos se traduce en la tematización de la diversidad de matrices políticas y sociales diferenciadas: por un lado, existe un Estado político nacional con rasgos jurídicos y formales más o menos modernos capitalistas y, por el otro, un conjunto de estructuras locales de autoridad que no se corresponden con la formación política nacional. El resultado de esta diversidad estructural es la conformación de un Estado aparente (Tapia, 2002).

Desde una perspectiva crítica latinoamericana que piensa el colonialismo y las diversas matrices sociales, es posible sostener que existe una tensión entre la sociedad abigarrada y la sociedad civil moderna. Para Zavaleta y otros intelectuales de su tiempo ello fue no sólo un problema, sino también, en parte, un límite. En Zavaleta, el abigarramiento y lo nacional quedaron entrampados en su imagen del Estado nación moderno y su correspondiente sociedad civil. Considerar esta tensión como un problema filosófico político en los contextos latinoamericanos es crucial para quienes abogamos por un análisis crítico del presente en territorios multisocietales.

La noción de sociedad abigarrada ha sido ampliamente recuperada por las ciencias sociales bolivianas. Uno de los

intelectuales que con mayor sistematicidad la retomó —con ciertos matices, e incluso, deslizamientos— es el filósofo Raúl Prada. Precisa Prada que abigarrado "quiere decir de varios colores, viene del francés *bigarré*; la palabra termina en *ado*, que significa que recibe, esto es, recibe el significado de la acción de un verbo; en este caso de lo doble, en lo que respecta a la sílaba *bi*, o de lo múltiple, que connota *garré* del francés antiguo, de los colores yuxtapuestos, es decir, de lo que cubre las vecindades simultáneas, puestas una al lado de otras" (Prada, 1996: 185).

A diferencia de lo insinuado por Zavaleta, Prada distingue entre modernidad y capitalismo a la hora de abordar las características de las formaciones sociales abigarradas: a su juicio, la caracterización de las sociedades abigarradas como aquello excluido de la modernidad capitalista no es precisa, ya que "lo que define al abigarramiento social no es ser premoderno, sino más bien ser aquello que se opone a la lógica del capitalismo. El abigarramiento persiste mientras el capitalismo no sea el modo de producción hegemónico (…) en tanto el capitalismo es relativamente hegemónico, se puede pensar el abigarramiento como una condición inherente a toda formación social" (Álvarez, 2019: 61).

La irrupción de lo indígena en Bolivia en las últimas dos décadas dio lugar a nuevas apropiaciones del concepto. Por ejemplo, Álvaro García Linera ha recuperado la idea de lo abigarrado de Zavaleta como parte de su lectura del desencuentro catastrófico entre formación social y formación estatal en Bolivia. García Linera describe a la sociedad boliviana como una sociedad multicivilizatoria en la que coexisten "varias nacionalidades y culturas regionales sobrepuestas o moderadamente articuladas" (García Linera, 2008 [2004]: 225). Estas comunidades e identidades étnicas constituyen configuraciones civilizaciones distintas, portadoras de diferentes visiones del mundo, formas organizativas, saberes, prácticas culturales y apegos territoriales. Sin embargo, la mayoría de estas referencias cognitivas y prácticas nunca ha sido integrada a la conformación del mundo simbólico y organizativo estatal legítimo, debido a que las estructuras de poder social se hallan bajo el monopolio predominante de la identidad étnica boliviana. Por ello cabe sostener que el Estado republicano es un Estado de tipo monoétnico o monocultural y, en tal sentido, excluyente y racista" (García Linera, 2008 [2004]: 228). En sus textos de esa época, García Linera propuso la superación del carácter inconcluso del Estado a partir de la articulación de lo abigarrado en una nueva forma estatal.

Conexiones

Conceptos: ch'ixi, colonialismo interno, estratificación social de tipo colonial, heterogeneidad estructural, mestizaje, nacional-popular, sociedad dual/dualismo

Figuras: Silvia Rivera Cusicanqui, Álvaro García Linera, Luis Tapia, René Zavaleta Mercado

Bibliografía

Álvarez, Diego (2019) "Caracterización general de la noción de abigarramiento en Raúl Prada", en *Ciencia Política*, 14 (28), 49-69.

Antezana, Luis (1991) *La diversidad social en Zavaleta Mercado*. La Paz, Bolivia: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (CEBEM).

_____ (2009). *Dos conceptos en la obra de René Zavaleta Mercado: formación abigarrada y democracia como autodeterminación*. La Paz: Muela del Diablo.

Britos Castro, Ana V. (2021) *Hacia una descolonización de la democracia en y desde Bolivia. Aportes para una filosofía política situada*. Tesis doctoral en Filosofía (inédita). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

_____ (2017) "Cartografías de una sociedad abigarrada. Aportes para una filosofía política boliviana en torno a lo nacional-popular". En *Pensando América Latina a partir de René Zavaleta*. La Paz: Autodeterminación.

García Linera, Álvaro (2008 [2004]) "Autonomía indígena y Estado multinacional. Estado plurinacional y multicivilizatorio: una propuesta democrática y pluralista para la extinción de la exclusión de las naciones indias", en *La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia.* Antología y presentación de Pablo Stefanoni. Buenos Aires: Prometeo.

Giller, Diego (2016) *René Zavaleta Mercado. Una revolución contra Bolívar*. Los Polvorines: UNGS.

Jiménez Kanahuaty, Christian (2017) "René Zavaleta Mercado". En *Pensando América Latina a partir de René Zavaleta*. La Paz: Autodeterminación.

Piñeiro Iñiguez, Carlos (2004) *Desde el corazón de América. El pensamiento boliviano en el siglo XX*. La Paz: Plural.

Prada, Raúl (1996) "Las armas de la crítica en la ontología de la praxis", en Gutiérrez, R. e Iturri, J. (eds.) *Las armas de la utopía* (pp. 111-246). La Paz: CIDES-UMSA. Recuperado de https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/1532/CIDES-04.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Svampa, Maristella (2016) *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.

Tapia, Luis (2016 [2002]) *La producción del conocimiento local: historia y política en la obra de René Zavaleta*. La Paz: Autodeterminación.

_____ (2002) *La condición multisocietal. Multiculturalidad, pluralismo y modernidad*. La Paz: CIDES-Muela del Diablo.

_____ (comp.) (2009) *La autodeterminación de las masas. Antología de René Zavaleta*. Bogotá: Siglo del Hombre-CLACSO.

Zavaleta Mercado, R. (2013 [1963]) "Estado nacional o pueblo de pastores (el imperialismo y el desarrollo fisiocrático)", en *Obras Completas Tomo I: Ensayos 1957-1974* (Souza Crespo, M., ed.). La Paz: Plural.

_____ (2011 [1974]) "El poder dual en América Latina. Estudios de los casos de Bolivia y Chile", en *Obras completas Tomo I: Ensayos 1957-1974* (Souza Crespo, M., ed.). La Paz: Plural, pp. 453- 454.

_____ (2013 [1978]) "Las formaciones aparentes en Marx", en *Obras Completas Tomo II: Ensayos 1975-1984* (Souza Crespo, M., ed.). La Paz: Plural.

_____ (2013 [1983]). "Las masas en noviembre", en *Obras Completas Tomo II: Ensayos 1975-1984* (Souza Crespo, M., ed.). La Paz: Plural.

_____ (2013 [1984]) "Lo nacional-popular en Bolivia", en *Obras Completas Tomo II: Ensayos 1975-1984* (Souza Crespo, M., ed.). La Paz: Plural.